

CRÍTICA: MANUEL LANZA VUELVE A LOS ESCENARIOS CON UN RECITAL EN EL TEATRO CASYC DE SANTANDER, DENTRO DEL CICLO 'TESITURAS'. Por Fernando Segura Morillas

30 de noviembre de 2013



VUELVE MANUEL LANZA

Santander. Teatro Casyc. (29/11/2013)

El ciclo 'Tesisuras. Las voces de la ópera' en el que se contará con un intérprete de cada cuerda acompañado de un pianista a lo largo de 6 conciertos, dio comienzo el pasado viernes 29 en el Teatro CASYC de Santander, con un recital memorable, de los que dejan huella por diversas connotaciones. El barítono cántabro Manuel Lanza, después de un período alejado de los escenarios para seguir preparando, moldeando y abriendo su repertorio, volvió a subirse a un escenario en su ciudad natal acompañado al piano por Ángel Cabrera. Y lo hizo con un programa tan bello como pleno de dificultad.

Lanza volvió a demostrar que sigue siendo uno de los mejores barítonos del panorama nacional, y que está en un momento de madurez vocal extraordinario. Tras comenzar la primera parte del recital con música de Scarlatti y Caldara, se adentró en Franz Schubert con los bellos lieder 'An die Musik' (A la música) y 'An Sylvia' (A Silvia), el francés Henri Duparc con dos hermosísimas piezas ('Chanson Triste' y 'Phidylé') y por último el italiano F.P. Tosti y dos de sus más bellas composiciones, 'Vorrei Morire' y 'L'ultima canzone'. Me gustaría destacar el buen hacer del pianista en estas dos últimas piezas, dotando al instrumento del protagonismo que merece en las composiciones de Tosti.

La atmósfera creada por cantante y pianista en todas ellas fue la precisa, logrando transmitir el sentimiento que los compositores pusieron al servicio de la música. Lanza dio muestra de su extraordinario fraseo y su canto elegante en canciones nada fáciles, donde la interpretación y la expresividad son fundamentales. No había escuchado a Manuel Lanza en este repertorio y me sorprendió gratamente.

La segunda parte contenía arias de ópera. Comenzó con el 'Deh! vieni alla finestra' del 'Don Giovanni' mozartiano, continuó con 'Ah! Per sempre io ti perdei' de 'I Puritani' de Bellini, 'Vision fugitive' de 'Herodiade' de J. Massenet, 'O du mein Holder Abendstern' (Romanza de la estrella) de 'Tannhäuser' de Wagner y finalizó con 'Il balen del suo sorriso' de 'Il Trovatore' de Verdi. Complicado y exigente, como se puede observar, piezas en las que el cantante tiene que cantar en 3 idiomas diferentes, abarcar una extensa tesitura y adaptar su voz a diferentes estilos, desde el barroco hasta el romanticismo italiano, pasando por el romanticismo alemán, francés, el clasicismo y el belcantismo.

Que Lanza transmite es un hecho. Es una voz de barítono auténtica, limpia, bella. Sigue siendo igual de brillante en la zona aguda y ha reforzado un registro más cálido y potente, como demostró en la 'Romanza de la Estrella' de Wagner, y sabe oscurecer su voz para interpretar el siempre complejo fragmento verdiano de 'Il Trovatore'. Estuvo especialmente brillante en el aria de la ópera de Massenet, dotándola de un exquisito carácter romántico. Su entrega continuó con 3 propinas, fragmentos conocidos para la gran mayoría del público: La romanza 'Ya mis horas felices...' de la zarzuela 'La del soto del parral' (Soutullo & Vert), una conmovedora 'Estrellita de lejano cielo' (Manuel M. Ponce) y 'Madrileña bonita' de la zarzuela 'La del manojo de rosas' (P. Sorozábal). El concierto concluyó entre los bravos de un público entusiasmado (menos del deseado) y entregado a un cantante que lo dio todo sobre el escenario, y a su pianista acompañante, con quien demostró estar perfectamente compenetrado. Lanza ha regresado con ganas de nuevos retos, en plenitud de facultades y siendo más artista, si cabe, que antes. La lírica está de enhorabuena.

El ciclo 'Tesituras' ha empezado con un nivel muy alto. La iniciativa de 'Palco Tres Gestión' y el Teatro CASYC promete calidad y emoción. Eso sí, sería deseable que, en veladas de semejante nivel, hubiese más público. Con tanto recorte, va a ser muy complicado disponer de oportunidades como ésta, que permitan disfrutar al público de verdaderas figuras de la lírica.